



Las adicciones, los vicios y los malos hábitos no sólo afectan a quienes las padecen, sino a sus seres queridos y su círculo cercano. Para superarlos, es necesaria una red de apoyo y [fortaleza, ese don del Espíritu Santo](#) al que implica reconocer nuestra fragilidad y permitir que Dios actúe en nosotros para enfrentar los problemas.

La Fortaleza es un don que viven muchos grandes santos de la Iglesia, pero no es exclusivo de ellos, pues es una gracia de todos los cristianos, y que nos ayuda a afrontar enfermedades, crisis o problemas laborales.

Estas oraciones tienen como propósito pedir a Dios la fortaleza para superar vicios y malos hábitos.

Oración para superar un mal hábito

Mírame, Dios mío, no merezco Tu Misericordia, mi Redentor
Pero la Sangre que derramaste por nosotros me da la esperanza de alcanzarla.

Muy a menudo Te he ofendido, me arrepiento y he caído otra vez en el mismo pecado.

Dios mío, quiero alejar estos defectos y serte fiel.

Pongo toda mi confianza en ti. Recurriré a ti instantáneamente cuando esté tentado.

Hasta ahora he confiado en mis promesas y resoluciones,
y he descuidado encomendarme a ti en mis tentaciones.
Esta ha sido la causa de mis repetidas fallas.

A partir de hoy, mi Señor, sé Tú mi fuerza y así podré hacer todo,
porque “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Amén.

Oración para vencer un vicio

Dios mío, Tú que rompiste las cadenas del Santo Apóstol Pedro, y lo sacaste de la prisión ileso, suelta el vínculo de Tu sirviente (*decir el nombre de la persona*), que se halla en cautiverio con el vicio de (*decir el vicio*).

Y por los méritos del mismo Apóstol, concédele librarse de esa tiranía. Quitale de su corazón todo excesivo amor al placer y las gratificaciones sensuales. Para que, viviendo con seriedad, justa y piadosamente, pueda gozar de la vida eterna junto a ti.
Amén.